***PREPARAD EL CAMINO AL SEÑOR (Mc 1, 1-8)***

***Invocación al Espíritu:***

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.

R. Y enciende en ellos el fuego de tu amor.

Envía tu Espíritu y todo será creado.

R. Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos:

¡Oh Dios, que has instruido

los corazones de tus fieles

con luz del Espíritu Santo!,

concédenos que sintamos rectamente

con el mismo Espíritu

y gocemos siempre de su divino consuelo.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

Amén.

***El texto:***

Comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios. Como está escrito en el profeta Isaías: «Yo envío a mi mensajero delante de ti, el cual preparará tu camino; voz del que grita en el desierto: “Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos”»; se presentó Juan en el desierto bautizando y predicando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Acudía a él toda la región de Judea y toda la gente de Jerusalén. Él los bautizaba en el río Jordán y confesaban sus pecados. Juan iba vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y proclamaba: «Detrás de mí viene el que es más fuerte que yo y no merezco agacharme para desatarle la correa de sus sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo».

***Las claves:***

*Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios:*

Marcos empieza su evangelio resumiendo su contenido principal: Jesús es el Hijo de Dios (en griego hyiós theoú / hyioú theoú).

Habrá que esperar hasta la entrega en la cruz para que el centurión llegue a esa conclusión: “Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios” (Mc 15, 39). Hasta entonces solo los malos espíritus habían reconocido en Jesús al Hijo de Dios (Mc 3, 11; 5, 7), y Jesús siempre les había mandado callar, ya que para Marcos solo a través de la cruz podemos reconocer al Hijo.

Y Marcos, en esta primera frase, nos indica también que lo que nos va anunciar no es una historia sin más, sino un evangelio (euangelion), una buena noticia, un buen anuncio (eu = bueno; angelion = mensaje).

*Preparad el camino del Señor:*

Preparad el camino del Señor es una invitación a lo nuevo. Jesús es el Señor, pero también es el camino. Pero a su vez Marcos conecta con el Antiguo Testamento con tres citas en sus primeras líneas: del Éxodo, de Malaquías y de Isaías. Con ellas se nos conectan la esperanza del pueblo de Israel en el Mesías y la promesa de liberación del pueblo con Jesús, que será el Mesías y el Libertador.

Jesús ha venido a librarnos del mal, de la muerte y del pecado, pero pide que nosotros preparemos su camino, que colaboremos en su misión.

*Juan, el precursor:*

La vestimenta de Juan nos recuerda a Elías, el mayor de los profetas, que los judíos pensaban que iba a volver antes de la llegada del Mesías.

Y el propio Juan indica que su misión es la de precursor, porque después de él viene alguien mucho mayor, tanto que no merece ni desatarle las sandalias (tarea de los esclavos).

Juan bautizaba en el Jordán con agua, un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Juan proponía un bautizo ético, lo importante era lo que hacías, no pecar.

Jesús, en cambio, bautiza con Espíritu Santo. Él nos incorpora a la vida de Dios, nos hace hijos en el Hijo,

Juan supo echarse a un lado, supo que él era un mensajero, no el Mesías. Juan supo que su misión era preparar el camino de Jesús, el único que realmente puede salvar.

***Meditación:***

-¿Qué significa para mí que Jesús es el Hijo de Dios?

-¿Es el evangelio una buena noticia de verdad para mí?

-¿De qué me puede liberar Jesús a mí?

-¿Cómo colaboro en la misión de Jesús?

-¿Sé que soy un enviado de Jesús o a veces ocupo su lugar? ¿Me siento el salvador o me sé colaborador de Jesús?

***Oración final:***

La vida sobre ruedas o a caballo,

yendo y viniendo de misión cumplida,

árbol entre los árboles me callo

y oigo cómo se acerca Tu Venida.

Cuanto menos Te encuentro, más Te hallo,

libres los dos de nombre y de medida.

Dueño del miedo que Te doy vasallo,

vivo de la esperanza de Tu vida.

Al acecho del Reino diferente,

voy amando las cosas y la gente,

ciudadano de todo y extranjero.

Y me llama Tu paz como un abismo

mientras cruzo las sombras, guerrillero

del Mundo, de la Iglesia y de mí mismo.

(Pedro Casaldáliga)